

CUANDO EL RÍO SUENA



MÁXIMAS mínimas

Juan Cánovas Ortega

Ilustrado por M. Luisa Guerrero Muñoz

Versión
REDUCIDA y GRATUITA
para e-book

Selección de aforismos
e ilustraciones



Juan Cánovas Ortega

CUANDO EL RÍO SUENA

MÁXIMAS mínimas

Ilustraciones de
M. Luisa Guerrero Muñoz

Versión para e-book

Selección de aforismos e ilustraciones

*A mi padre, Juan Cánovas Cánovas,
del que heredé el sentido del humor y el gusto por los juegos de palabras.*

*A mi madre, Carmen Ortega Andrés,
de la que heredé el sentido del amor y el juego del gusto por la palabra.*

A ambos, allá donde quiera que se encuentren, in memóriam.

AGRADECIMIENTOS

A Jaume Perich (desde el más acá), por la inspiración, la motivación y el estímulo que hallé en la lectura de sus libros para empezar a inventarme tontadas por mi cuenta, así como por el reconocimiento y el apoyo moral (y *humoral*) que me brindó cuando nos conocimos.

A Mercè Pons (desde el más aquí, dado que ella vive en Barcelona y yo en Sabadell), por su apoyo incondicional y sus improbables gestiones que me permitieron conocer a Perich y empezar a creer, a raíz de aquellos encuentros, que yo no estaba del todo desprovisto de talento para esto del retruécano y del fraseo humorístico.

A Asy (desde el más cerca imposible, ya que ambos residimos en la misma ciudad), por los magníficos y divertidísimos dibujos que ilustran (y dan lustre a) este libro, y por su empeñamiento, tenacidad, capacidad de trabajo y talento artístico, sin los cuales *Cuando el río suena* jamás hubiera llegado a sonar como lo estáis leyendo.

A tod@s nuestr@s mecenas (desde el más allá transferencial de mi cuenta corriente), por sus constantes y tronchantes anticipos (de peculio y de cariño) que nos han ayudado a sufragar los onerosos costes de publicación de la obra y nos han sostenido anímicamente a través de la procelosa e imprevisible (pero también gratificante) travesía de la autoedición.

Y a ti, seas quien seas (desde el negro sobre blanco de esta página), por comprar este libro.

INTRODUCCIÓN PROSAICA

Este libro que obra ahora en tu poder, querido lector, tiene una pequeña historia (de *humor*) que me gustaría compartir contigo en esta breve introducción. Dicha historia comenzó cuando años ha (muchos años ha), influenciado por la lectura de las primeras obras de Jaume Perich, tomé la decisión de comenzar a anotar todas las tontadas que se me ocurrían. Ni se me pasó entonces por las mientes que acabaría contactando con el propio Perich, que él me animaría a intentar publicarlas y que se ofrecería a prologarme el libro si conseguía encontrar amparo editorial para el proyecto.

Empero, y a pesar de tan ilustre padrino, no logramos hallar ningún editor que se aviniera a publicarlo por aquellos entonces, el bueno de Jaume se nos marchó al poco tiempo al cielo de los cómicos, y el proyecto quedó arrumbado acumulando polvo y eones en el Registro de la Propiedad Intelectual y en los intersticios de nuestra propia y desmemoriada memoria.

Y ahora, después de veinte años (y tiene el tango la boluda desfachatez de decir que *veinte años son nada*), aún sin editor, hogaño sin tan siquiera un prologuista de renombre que lo avale, hemos decidido rescatar el proyecto del limbo de los libros no nacidos y hacer que sea, porque un libro no existe (decía Cela, cuando Cela aún podía decir algo) hasta que se halla en manos del lector, o sea, en tus manos.

Con tal objeto, he revisado y actualizado todas y cada una de las tontadas (*máximas mínimas*, como también me gusta denominarlas) que conformaban el proyecto original. He pasado por el cedazo de mi criterio actual (del poco que aún me queda) todo lo que entonces creía yo que era gracioso (o acaso simplemente ocurrente). He intentado no fiarme de lo que entonces creía saber pero tampoco de lo que creo saber ahora (y es que uno no puede fiarse de nadie, y mucho menos de uno mismo). Y creo, honestamente, que el resultado final es más que aceptable.

Cuando el río suena, querido lector, reúne 666 de esas tontadas (jun número *muy bestia* de tontadas!), 66 de las cuales cuentan con la ilustrada e ilustradora colaboración de Asy, dibujante genial que aporta el aderezo

perfecto para hacerte aún más amena su lectura. Y he de confesarte (si me permites la inmodestia) que estas 666 *máximas mínimas* me siguen divirtiéndome, siguen haciéndome pasar bien, me sigo sintiendo orgulloso de ellas. Son como pequeñas píldoras que pueden consumirse sin temor a efectos secundarios indeseables. No desarrollan más adicción ni más tolerancia al leerlas que unas contagiosas ganas de inventarte tontadas por tu cuenta. Son fogonazos (quiero creer que de ingenio) que juegan con las palabras y sus múltiples (y a menudo chocantes) significados. Son pequeños divertimentos que invitan al divertimento. No pretenden desvelar nada profundo ni trascendental (aunque quizás a veces sí lo logren sin yo haberlo pretendido). Reciben el nombre rimbombante y sesudo de aforismos, epigramas o apotegmas, pero no por eso dejan de ser tontadas. Son algo así como las afamadas greguerías de Ramón Gómez de la Serna pero con muchas menos ínfulas poéticas. Jaime Perich las popularizó en sus libros *Autopista* y *Nacional II* (que para mí siguen siendo el Antiguo y el Nuevo Testamento de las tontadas con solera).

Espero que disfrutes leyéndolas, querido lector, tanto como Asy y yo hemos disfrutado alumbrándolas. ¡Que suene el río!

El autor.

INTRODUCCIÓN POÉTICO-DECIMAL

¿Qué cosa es un aforismo?
¿Qué diantre es un epigrama?
¿Qué leñe es esta amalgama
de enrevesado simplismo?
¿Acaso es esto humorismo?
¿Hay ingenio en estas frases
o sólo son torpes *flashes*
que plagian la luz del sol?
¿Es esto un burdo farol
o quizá un póquer de ases?

Tras cuatro lustros de espera
y un padrino malogrado,
por fin hemos alumbrado
esta mosca cojonera
con la ayuda financiera
de un grupo de visionarios
que arriesgaron sus denarios
en munífica inversión
permitiendo la edición
de trescientos ejemplarios.

Seiscientas sesenta y seis
tontadas de campeonato
-algunas con garabato-
que espero que disfrutéis.

Tal vez algunos dudéis
de que valiera la pena
gastar papel y camena
en compendio tan trivial,
pero el caso es que al final

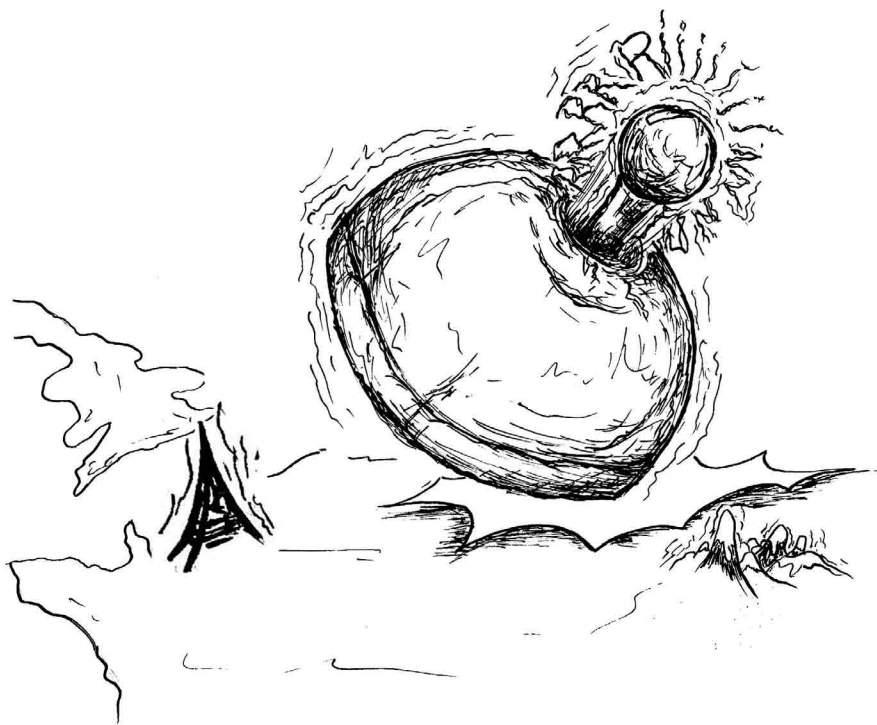
por fin cuando el río suena.

El autor (*again*).

I

CUANDO EL RÍO SUENA...

...ES QUE ES EL RIN.



Declaración de principio (y de principios)

Yo soy grouchista-perichista.

Curiosidades del *Far West*

Existen diversos tipos de ladrones de caballos: los cuatrerros, que van de cuatro en cuatro; los quinteros, que van de cinco en cinco, etc.

Religiones famosas

Los muermones son la confesión religiosa más aburrida del mundo.

Perrerías

Los ladrones, son la clase de perros que más odio.

Sobre la Santa Sede

El Vaticano, cuando era joven, era Vatimoreno.

La libertad en Yanquilandia

Sin duda Estados Unidos es el país más libre del mundo; hace, efectivamente, lo que le viene en gana.

Novísimo Testamento

Estudios teológicos recientes han demostrado que en la clásica escena del Huerto de los Olivos, fue en realidad el Padre Celestial quien, viendo a Jesús orinando en soledad, le dijo con omnipotente voz dolbyestérea: «Hijo, ¿por qué meas abandonado?».



Sacramentos

Hasta que recibí el sacramento de la confirmación no quedé seguro de mi existencia.

Vocablos nuevos

La creación de la palabra *prostiputa* sería un buen comienzo en la necesaria labor de integración entre el lenguaje popular y el lenguaje culto.

Curiosidades anatómicas

La boca tiene entrada y saliva.

Novísimo Testamento

Por culpa de Jesucristo, los dioses de nombre César se lo llevan todo.

La clave del éxito

Hay actrices que les cuesta triunfar; a otras, en cambio, no les acuesta tanto.

Pasatiempos

No hay mejor pasatiempo que un reloj.

Carácter porteño

A las puertas, que se las lleven es algo que las saca de quicio.



Sexualidad

A veces las parejas empiezan haciendo manitas, y acaban haciendo piececitos, barriguita, cabecita, ombliguito y todo lo demás.

De mi refranero particular

Los gatos de angora ya no son como los de antes.

Mundo árabe

En Marruecos, al calzado deportivo se le llama bambuchas.

Definición de mi cosecha

Los experimentos son perimentos que ya no lo son.

Hay que mantenerse en forma

A los enanos siempre los encuentra uno en baja forma.

Principescas

¿Seguro que el hijo del rey de España es *Príncipe de Asturias*?

Comida casera

Con los pucheros que hace mi niño comemos todos.



Contra lo que pudiera parecer

Cuando se dice de una mujer que está jamona, no quiere esto decir que esté como para colgarla por el tobillo.

Formas de pago

Las expediciones de montañeros suelen pagar a sus *sherpas* con cheques al porteador.

Filosofadas

En los países dictatoriales, la máxima de Descartes se convierte en: "Pienso, luego pronto dejaré de existir".

Antojos del petrodólar

La OPEP gusta mucho de hacer jeques mate.

Apreciación meteorológica

Las lluvias son muy impulsivas: siempre se precipitan.

Definición de mi cosecha

Una hurtopía es un robo imposible.

Fiestas populares

En el Carnaval de Río todos los peces se disfrazan.



Sexualidad

Para mucha gente, las relaciones sexuales son lo más parecido a la antigua economía soviética: un plan cada quinquenio.

De mi refranero particular

El embarazo es la excepción que confirma la regla.

Vocabulario

Coñazo es una expresión tremendamente vulgar.

Que se sepa

No me importa ser la comidilla del barrio, siempre y cuando mis vecinos no sean caníbales.

Eslogan antiimperialista

Yanqui go rrón.

Países con interrogante

¿Pakistán?: pues, pa lo kistamos todos: pa sufrir.

Artes adivinatorias

En quiromancia, se trabaja más rápido si se consulta antes el índice de la mano que se pretende leer.



De mi refranero particular

Ojos que no ven, corazón que lo siente.

Descubrimiento de América

A Colón lo llamaron así porque, en la fila de descubrir América, llegó el último y se puso el primero.

Centralismo

En los Estados centralistas, la unión se hace a la fuerza.

Precisemos

El mundo debería llamarse, en realidad, el inmundo.

Gabachadas

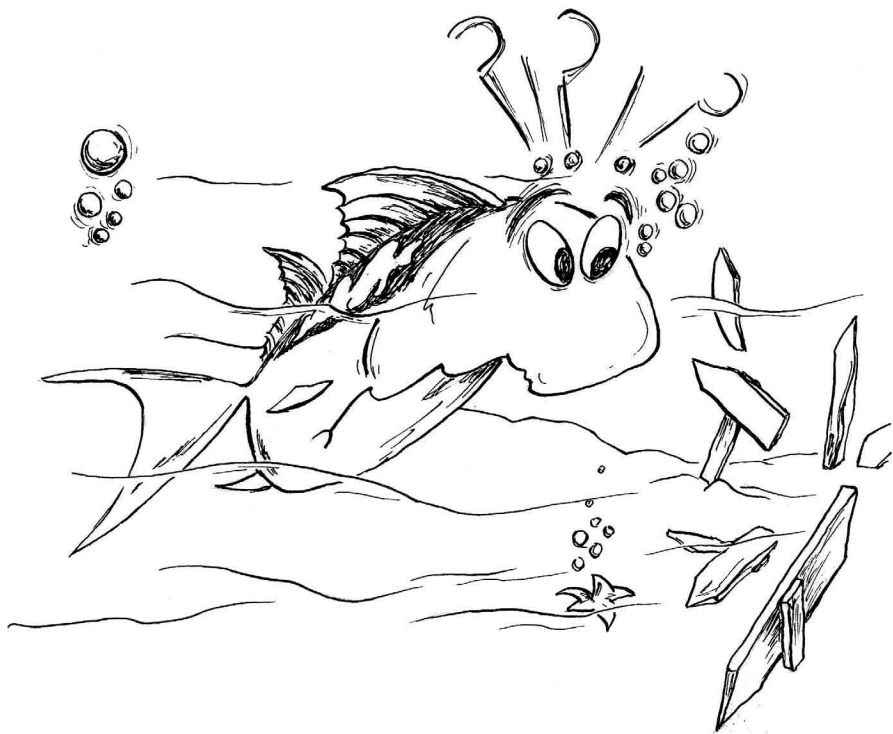
Por culpa de su chovinismo idiomático, los franceses piensan que todos los gauchos argentinos son de izquierdas.

Filosofadas

Man zana, in corpore gu sano.

Fauna marina

El altuntún es un pez que nada sin rumbo fijo.



Máxima tributaria

De Hacienda somo todos.

Tampoco es para tanto

No hay que ser fatalistas. Veinticuatro mil personas mueren de hambre en el mundo cada día; pero el resto no.

Lección de geopolítica

Las naciones de Europa -antes de la caída del muro de Berlín- se dividían en países del Este y países del Otro (y no estoy muy seguro de que no siga siendo así).

Contra lo que pudiera parecer

Cuando voy paseando por la calle, no todos lo que hacen lo propio por la acera que transcurre enfrente de la mía, son homosexuales.

No es lo mismo

No es lo mismo un gobierno socialista que un gobierno de socios listos.

Celebridades del celuloide

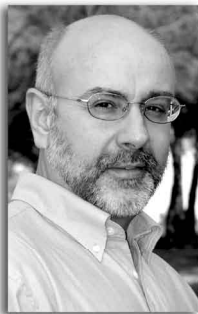
Contra todo pronóstico, la actriz Vagina Lollobrigida nunca se dedicó al cine porno.

El sentido umbilical de la vida

Desde que nací me siento ombligado a vivir.



... CONTINUARÁ



Algunas cosas más sobre el autor

Juan Cánovas Ortega nace en Terrassa en 1961 y un año después una gran riada inunda su ciudad natal, aunque hasta la fecha nadie ha podido demostrar ninguna relación causa-efecto entre ambos acontecimientos. Tras la consecución de importantes logros intelectuales como el octavo de EGB y la pérdida de la virginidad, se licencia en Historia Contemporánea (contemporánea cuando se licenció: ¡ahora es ya Historia Antigua!) y obtiene un puesto vitalicio en la *Defunción Pública* con el que ganarse el pan sin el sudor de su frente.

Actualmente, a falta de otros excesos, ha decidido *excederse* durante algún tiempo para dedicarse de lleno a sus grandes aficiones (¿aflicciones?): a la música, a la literatura, a levantarse a las tantas y, básicamente, a no dar un palo al agua.

Ha publicado una veintena de relatos, un par de poemarios y otros poemas gracias a la obtención de diversos premios literarios (sin haber tenido que sobornar a los jurados). Cultiva también (labrador que es él) el aforismo de corte humorístico, la poesía satírica y la canción de autor. Ha colaborado con el *Aula de Poesía de Barcelona* en la adaptación y musicación de textos poéticos (o en su denigración más absoluta, según se escuche), obtuvo un primer premio en el *Certamen de Cantautores de Viladecans* (sin haber tenido tampoco que sobornar al jurado), y editó un primer trabajo discográfico que contó con la generosa y desinteresada colaboración de José Saramago en el libreto (no, no tuvo tampoco que untar al egregio Premio Nobel de Literatura para conseguirla; acabamos de decir que se trató de una colaboración generosa y desinteresada).

En la actualidad reside en Sabadell y es autor de este libro (por llamarlo de alguna manera).

Alguna que otra cosa sobre la ilustradora



M. Luisa Guerrero Muñoz nace no se sabe dónde ni cuándo pero el caso es que nace. Más conocida como *Asy*, ha dibujado siempre. De hecho, ya se encargó de pintar sus propias ecografías mientras se hallaba flotando tan *placentera* y *amnióticamente* en el útero materno. Consciente, sin embargo, de que una cosa es la vocación y otra muy distinta la *bocación* y de que, en definitiva, no sólo de óleos y acuarelas vive el hombre (ni tampoco la mujer), obtiene también un puesto vitalicio en la *Defunción Pública* con el que poder ganarse el pan suyo de cada día, que el nuestro, faltaría más, ya nos lo ganamos nosotros sin el sudor de nuestra frente.

Inicia sus estudios artísticos en la *Pinacoteca de Sabadell* (TEDAS) examinándose en la *Escuela Llotja* de Barcelona. Funda, junto a otros profesionales (eso dice ella, no estaría de más comprobarlo), la *Escuela de Arte y Diseño AULA D'ART* en Sabadell.

Actualmente, tras cometer también el exceso de *excederse*, se dedica a pintar, a dibujar y al mundo del grafismo en general acometiendo proyectos muy variados en plan Leonardo Da Vinci como la fotografía, diseño, ilustración y maquetación de libros, discos compactos musicales, páginas web y catálogos industriales. Colabora eventualmente como dibujante en la revista *El Campus*, publicación regular (con esto no queremos decir que sea una publicación que ni fu ni fa) de la *Universitat Autònoma de Barcelona*, y es también autora e ilustradora de cuentos y guiones de teatro infantiles.

Actualmente reside en Sabadell y es la autora del diseño gráfico, de la maquetación y de todas las ilustraciones de este libro (por seguir llamándolo de esa manera).

© Texto: Juan Cánovas Ortega
© Ilustraciones: M. Luisa Guerrero Muñoz

Esta versión reducida del libro es para e-book y contiene una selección de aforismos e ilustraciones.

Si deseas adquirir la versión impresa completa (información y pedidos):

<http://www.luisaguerrero.com>

Reservados todos los derechos

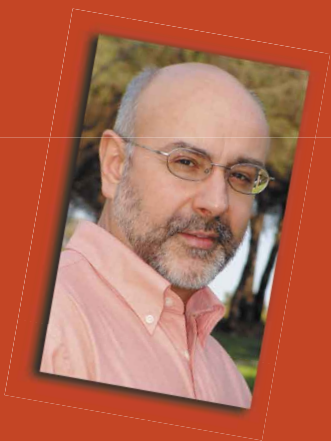
Primera edición: Mayo 2010

ISBN: 84-937549-1-4

Depósito legal: B-23215-2010

Diseño y maquetación: M. Luisa Guerrero

Queda prohibida la reproducción total o parcial de la presente obra, así como cualquier forma de reproducción, distribución, tratamiento informático y transformación de la misma sin previa autorización por escrito de los titulares de la propiedad intelectual. La vulneración de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito.



Juan Cánovas Ortega es funcionario sin funciones, historiador con licencia, escritor de relatos, hacedor de ripios, musicador de poemas, autor que canta, cantor que autora, concursante literario e inventor de tontadas.

Antes fue repartidor de propaganda, agente censal, vendedor puerta a puerta, cantante de orquesta de pachanga, pintor de figuritas a domicilio, agitador estudiantil, estudiante agitado, tenor por un día, polizonte ferroviario, coleccionista de *El Jabato*, cleptómano vocacional, militante trotskista y espía industrial, pero nada de esto es relevante ni le ayudó a escribir como Charles Bukowski.

Lo realmente relevante es que un buen día comenzó a anotar todas las tontadas que se le ocurrían y gracias a eso **el río empezó a sonar**.



M. Luisa Guerrero Muñoz es funcionaria que lo era, ilustradora ilustre, pintora de brocha fina, grafista multimedia, diseñadora de interiores literarios, hacedora de portadas, internauta grafitera, cuentista para niños liberados y guionista de teatro infantil.

Antes fue violinista en su tejado, guitarrista *new age*, profesora de canto, profesora de frente, repartidora de leña en clases de taekwondo, minifundista, armadora de barcos liliputienses y azote de farolas, pero nada de esto es relevante ni le ayudó a dibujar como Javier Mariscal (lo cual es un verdadero alivio).

Lo realmente relevante es que un buen día comenzó a colaborar con Juan Cánovas ilustrando algunas de sus tontadas y gracias a eso **el río empezó a sonar y se hizo visible su sonido**.



Versión
REDUCIDA y GRATUITA
para e-book

Selección de aforismos
e ilustraciones